

LA VOZ DE BUEU

AÑO I. NÚM. 10.
NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

Abril 16 de 1904

Semanario defensor de los intereses generales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
Trimestre, 60 céntimos de peseta.
Semestre, 1.20 id.
Año, 2.40 id.
Ejemplar suelto, 5 céntimos.

Se devuelven los originales aunque no se publiquen.

TARIFA DE ANUNCIOS.
Avisos y anuncios á precios convencionales.

OBRE ESPAÑA

Acuerdo haber leído, no sé donde que la Providencia en su misterioso lenguaje no tiene más que esta palabra: adelante sea para el bien para el mal. Y así es en la vida. Si observamos con detenimiento la vida de un individuo ó la de un país, repararemos que al iniciar éste el bienestar y la felicidad, ó la muerte y la fortuna para aquél, esta palabra adelante conduce á ambos al colmo de felicidad y la dicha.

Por el contrario, si comienza la caída para uno y el declinamiento del material para otro, esa palabra adelante, lleva al individuo á la ruina, inevitablemente y por rápida pendiente, hasta verlo en la ruina y quizá en la muerte.

Entre otros muchos, sirven de ejemplo que en los individuos no al caso por verse diarios el rufo en sus diferentes épocas, Polonia moderna Prusia y nuestra España.

En ningún ejemplo, en efecto, puede ser más patente que España. La España poderosa y noble España, cuyos dominios no se ocultaba á flota terror de los mares, con venerable descubridora de mundos, respetada por sus lancesos territorios de renombrados pintores, sabios teólogos, de eruditos auto-nación, en fin, la primera por entonces en el mundo, hoy abandonada á quien achacar sus ruinas sin divisar, siquiera en lejanos horizontes, remedio á tantos infortunios...

Obre España
RAMÓN GALÚP.
Abril, 1904.

Crónica social

tonio Domínguez, resultó, en extremo, agradable.

Pecaminosa es la alabanza de las obras propias.

Y decimos propias, porque todo movimiento espiritual de la sociedad de Bueu, cuando tiende á una labor intelectual y se afina con el ejercicio, de ella pueden ser erar los pueblos la iniciación de muchos proyectos beneficiosos y la vulgarización de interesantes pensamientos.

Ya se había hecho corriente entre nosotros, decir que en Bueu tenía la juventud cierta negligencia, pereza, falta de energía para ochar sobre sus hombros el trabajo de renacimiento de ideas, de cultura, de ese acrecentamiento del alma de los pueblos que tanto contribuye á hacerlos grandes y dichosos.

Pero la función teatral del domingo, fué un heraldo que nos dijo que aquí la juventud sabe hacer la labor del alma con ahinco, y que sabe saborear el fruto del trabajo intelectual con delicadeza, enseñanzas de las cuales pueden brotar á la postre muy saludables obras.

El público que en el domingo pasado al salón de A. Domínguez, tendió ya su opinión formada de las obras que se representaron y por esto renunciámos á dar á conocer el argumento.

Placidamente se desarrollaron los cinco actos de la comedia del insigne Breton de los Herreros.

Y pasáremos ahora á hablar de los intérpretes de *El Pelo de la Delsa* y del sainete del Sr. Gostille, *¡El que nace para ochar!*

Momentos después de levantarse el telón comprendimos que *El Pelo de la Delsa* tendría buena interpretación.

El papel de Elisa, desempeñado por la hermosa joven Pura Galup, en el cual está condensado la mayor parte de la comedia de Breton de los Herreros, exige flexibilidad de talento, porque hay que sobresalir de los momentos pasionales que la vida mundana nos ofrece, imitando la sencillez de lo grande y de lo original.

Desde luego se hecha de ver que el desempeño del papel de Elisa, uno de los más capciosos de *El Pelo*

Todo reconocimos que Pura Galup estaba veterana en el cargo de su papel, del que salió muy atrosa y triunfó en toda la línea.

La joven Josefa Ferradás, supo dar con sencillez primorosa un realce encantador á su papel de Juana, que fué con mucha delicadeza interpretado.

Consuelo Frade, que tuvo á su cargo el papel de Marquesa, estuvo muy bien.

Splendora en la dición, elegancia y gravedad en los momentos precisos. Así supo con mucha habilidad caracterizar el papel de Marquesa.

El joven Ramón Domínguez, el simpático Ramón—como le llamamos sus amigos—nos hizo creer, en realidad, en la noche del domingo, nos hallábamos transportados en la tierra de la *Pilarica*.

Hizo un D. Frutos saludísimo. Este papel puede decirse en el alma de *El Pelo de la Delsa*.

Logró Ramón Domínguez, sacar á flor su difícil papel, haciendo un D. Frutos que en verdad parecía un verdadero actor.

José Lopez, que tuvo á su cargo el papel de D. Miguel, hizo un capitán con mucha naturalidad y con aire de bizarro militar.

Tuvo momentos muy lucidos que consiguió llamar poderosamente la atención del público.

En el quinto acto nos parecía un artista de altos vuelos.

Trabajó con fé, y por cierto que nos ha cautivado.

El papel de D. Remigio, del aristocrático D. Remigio, tuvo excelente interpretación.

Estuvo á cargo del joven José Ferradás.

Nos ayudó en alto extremo.

Tuvo verdadero aire escénico y soltura en la dición.

Hizo un D. Remigio á las mil maravillas.

Hemos dejado expreso mencionar antes en esta párida reseña, los aplausos que se le tributaron á todos los que tomaron parte en la comedia *El Pelo de la Delsa*.

Con decir que se le hizo salir á escena repetidas veces en medio de oleadas de aplausos, está dicho todo.

Muy poco vamos á decir del sainete *¡El que nace para*

Ann parece que nos retoza la risa á estas horas en el cuerpo.

No hay que darle vueltas: Ramón Domínguez, que hizo el papel de D. Cucufate y José López de D. Tacho, estuvieron admirables.

El público, á veces se destornillaba de risa.

Y en verdad, la cosa no era para menos.

El papel de D.^a Luisa, estuvo á cargo de Pura Galup, que trabajó muy bien.

Joseta Ferradás hizo de D.^a Paquita, que no dejó nada que desear.

De esto hizo Manuel Gelpi y de algunos el Beito Pardiján.

Todos recibieron prologuados aplausos.

En resumen: Las obras representadas el domingo último en el salón de A. Domínguez, fué un éxito para todos los que tomaron parte en el desempeño de los papeles de *El Pelo de la Delsa* y *¡El que nace para ochar!*

En fin, con esta juventud trabajadora, para la taquilla, es el vellocino de oro.

«Dadme una palanca y un punto de apoyo y podré mover la bola terráquea»—decía el hombre de ciencia.—«Dadnos esa juventud laboriosa—decíamos nosotros—y podremos decir «no hay entradas» parodiando á Arquimides.

Y por último, si el eminente Breton de los Herreros y el Sr. Castillo, han hecho sus lindas obras con objeto de distraer é ilustrar en algo á las gentes, haciéndolas olvidar por unas horas de las brutales exigencias de la vida, la comedia *El Pelo de la Delsa* y el sainete *¡El que nace para ochar!*, han realizado plenamente ese ideal en la noche del domingo último.

El salón, en la noche del domingo pasado, hallábase completamente atestado de gente.

Estaba de bote en bote.

Justo es reconocer ahora el trabajo de la dirección en los ensayos de estas obras.

Por temor que se ofienda la modestia del poderoso contingente de la dirección, no damos á conocer su nombre, lo que nos perdonará el lector.

Lo que creemos no nos estará vedado decir es que la dirección en